ORIENTE REBELDE

ÓRGANO INFORMATIVO Y POLÍTICO. FRENTE DE GUERRA ORIENTAL
CDTE. EN JEFE MANUEL VÁSQUEZ CASTAÑO - EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

CONTENIDO





No. 14
JULIO 2024

60 AÑOS

DE HISTORIA, VIDA, LUCHA Y COMBATE JUNTO AL PUEBLO

4 de julio de 1964 - 4 de julio de 2024

EDITORIAL

ELN 60 años más que una efemérides

Asumir el derecho universal a la Rebelión, para resolver lo relacionado con la violencia política, las desigualdades sociales, la voracidad de la acumulación capitalista e injerencia del imperialismo norteamericano, fundamentan el surgimiento del Ejército de Liberación Nacional, mediante la marcha guerrillera del 4 de julio de 1964, y la toma de Simacota el 7 de enero de 1965 en territorio santandereano, escenario de la Revolución de los Comuneros en 1781, tiene una naturaleza política.

Nuestra historia de vida, lucha, combate y resistencia bebe de las luchas indígenas, comunera, cimarrona, guerra de independencia, de los procesos de liberación nacional y revoluciones triunfantes, con el propósito de superar el régimen de dominación, explotación y opresión en el marco de la lucha de clases.

Como es obvio nuestro origen tiene razones políticas, con la connotación que somos una consecuencia como insurgencia popular, de un método de lucha y resistencia que genera formas de organización, luego entonces, la insurgencia guerrillera lucha y resiste NO para claudicar, sino para hacer posible la abolición de la lucha de clases, las desigualdades sociales mediante la materialización de los cambios estructurales de la sociedad y Estado oligárquico burgués colombiano, guerra sucia y terrorismo de Estado, como también la barbarie de la acumulación capitalista e injerencia imperialista.

Celebrar con dignidad el aniversario 60 se constituye en un mayor reto y esfuerzo como proyecto político, corresponde seguir desarrollando la lucha revolucionaria y seguir acompa-ñando al Bloque Popular y Revolucionario, con la certeza de la victoria.

La solución política del conflicto no es una decisión e imposición de la oligarquía apátrida colom-



biana e imperialismo yanqui; la paz será la consecuencia de la superación real y concreta de lacausas que generaron el conflicto político, social y armado.

Amamos la independencia, la libertad y la paz, pero, se equivocan quienes consideran que, con el trasnochado método de pacificación de la oligarquía y contrainsurgencia imperialista, se lograrán acallar los fusiles de los revolucionarios auténticos, las luchas y resistencia proletaria y popular; independientemente a que el Estado oligárquico y los supuestos procesos democratizadores y nacionalistas hayan sido y sigan siendo funcionales a la acumulación capitalista y hegemonización del imperialismo norteamericano.

La rebelión y lucha armada son hoy más necesarios y vigentes. Por los compañeros y compañeras caídos en la lucha revolucionaria y popular

Ni Rendición ni Entrega
¡Siempre Junto al Pueblo!

Mando Polítıco Militar Estratégico
Frente de Guerra Oriental
Comandante en Jefe Manuel Vásquez Castaño
Ejército de Liberación Nacional
Julio 2024





La constituyente y el proceso constituyente: ¿qué podemos aprender?

Cuando las crisis tienden a ser generales es frecuente usar como remedio el llamado a crear una nueva constitución para recomponer el orden político. Hace muy poco esta situación la vivió el pueblo chileno (2020), fracasando en el intento, mientras sólo sirvió para desmovilizar la lucha popular y fortalecer la oligaquía, y en forma similar, la crisis colombiana de los ochenta fue reconducida en el proceso constituyente de 1991. Luego, ¿qué sucede en Colombia para que el Presidente haya invocado la figura constituyente, y pasara inmediatamente a replegarse?

El gobierno ha manifestado abiertamente que se encuentra rodeado y teme que la ultraderecha sea capaz de echarlo de patadas. Su ensombrecido panorama proviene del bloqueo en sus iniciativas de reforma en el Congreso, de los diversos procesos abiertos por los entes de control sobre varios de sus actos, en muchas oportunidades cargados de torpezas e incapacidades, siendo por ello una presa fácil para el desprestigio promovido desde las empresas capitalistas de comunicación. Ciertamente un panorama complicado para Petro, pero aún distante de ser una crisis de gobierno y más aún, lejos de una crisis social general.

Lo que sucede es que las debilidades del gobierno envalentonan a la ultraderecha y eso caldea el ambiente, uno del que se pretende sacar réditos políticos. El gobierno no cuenta con un anclaje real entre las clases sociales y por eso es estructuralmente débil, condición a la que suma las impericias de sus propios miembros. Mientras el partido del orden se ha fortalecido mediante el discurso de la defensa de la institucionalidad, medio por el cual pretende recuperar el poder de mando, que considera entre sus derechos naturales. Y, en medio del pulso, como fue previsible hace dos años, el gobierno ha tenido que recurrir a las bases populares para lograr su sostenimiento, de ahí que instrumentalice los justos reclamos de transformación que saltaron



en las protestas de 2019 y 2021.

Mas sin embargo, la refriega por el poder político ha terminado por colocar en escena al fantasma del pueblo, como “legítimo legislador de sus destinos”, exhortando así el peor de los miedos que padecen las élites. Miedo ante el cual levantan sistemáticamente sus barreras y fortines institucionales, de ahí que para un eventual llamado a constituyente sea necesario una ley del Congreso, la aprobación de su constitucionalidad por la Corte Constitucional y luego una votación aprobatoria de por lo menos un tercio de censo nacional (13 millones). Es decir, que para cambiar la constitución el pueblo debería ser, con anterioridad, mayoría tanto electoral como en las altas instancias del poder, lo que es imposible sin las grandes inversiones de dinero con las que se mueve el proceso electoral, masas de capital que están en manos de la gran burguesía, verdadera dueña del balón, de las reglas, del árbitro y del estadio.

Luego, si en el papel existe la idea de que el pueblo puede ser el legislador de sus propios destinos, por medio de una asamblea constituyente que genere una nueva constitución, en la práctica real ese derecho formal es negado por el poder del capital. Y con ello, la defensa de la institucionalidad se reduce a la protección de los intereses capitalistas, los que efectivamente son establecidos en la constitución y las leyes que de ella se derivan. Y esto sucede, en principio, porque al garantizarse constitucionalmente la propiedad privada, lo que se protege es que los grandes medios de producción sigan en manos de unos pocos grupos empresariales.

Y también sucede porque la articulación legal-institucional impide que el pueblo realmente amplié y garantice sus derechos. Por ejemplo, la Constitución de 1991 afirma que el Estado garantiza derechos sociales como salud, educación, vivienda, pensiones o trabajo, pero enseguida también afirma que ellos podrán ser provistos por el mercado, con lo cual arroja a la caneca lo antes afirmado, porque para acceder a ellos hay que contar con el billete que los paga. Así mismo, cualquier ley que intente ampliar derechos debe contar con el visto bueno del Ministerio de Hacienda afirmando que hay plata para cubrirlos, y aun así, se establece otra barrera, porque la

Corte puede echarla por el suelo al alegar que se viola la regla fiscal.

Y, ¿qué es la regla fiscal?, pues una bonita norma que pone coto al gasto del Estado con el único fin de que los capitalistas no se vean en la "penosa" tarea de pagar más impuestos, es decir, de devolverle al pueblo una partecita de lo que le sacan mediante su explotación como trabajadores. Por tanto, derechos y leyes sí, pero en el papel, porque en la práctica recursos no hay, y no los hay porque están en los bolsillos de los grandes capitalistas, y esto es lo que garantiza la misma constitución.

Por eso, la defensa de la institucionalidad, tan de moda en estos días, se reduce a marcos legales que garantizan la propiedad privada y la rentabilidad del capital, o dicho de otra manera, normas que mantengan la actual explotación sobre el pueblo. Todo el entramado discursivo, de leyes e instituciones ha sido cuidadosamente diseñado para impedir que por cualquier error el pueblo pueda tomar las riendas de su propio destino. Pero, aun así, permanece el fantasma de que en ciertas circunstancias excepcionales se rompan los cauces fundados en la institucionalidad programada y el pueblo asuma la pretensión de regirse por sí mismo, es ese el incendio que ahora pretenden apagar promulgando leyes inútiles de lo mismo recortadas que las dejan, como sucede con –la pensional y laboral.

Pero recuérdese que fueron las protestas de 2019 y 2021 las que con claridad señalaron la urgente necesidad de cambios profundos en el país, y téngase en cuenta que esa posibilidad fue negada por el gobierno al lanzar sus tropas militares sobre el pueblo manifestante. Fue por eso que la salida pareció mostrarse por la vía de ganar las elecciones y nombrar otro gobierno, en la esperanza de sacar adelante unas reformas que reencaminaran al país. Y sin embargo, con amargura, ahora se constata que el gobierno ni en forma decidida quiere, pero tampoco puede, y no puede porque la derecha y el gran capital están resueltos a imposibilitarlas.

El gobierno no quiere en forma decidida porque los proyectos de ley –agraria, educación, salud, pensiones- son menos que rasguñitos al poder del capital, y no puede porque ser gobierno no es tener el poder, lo que se mani-

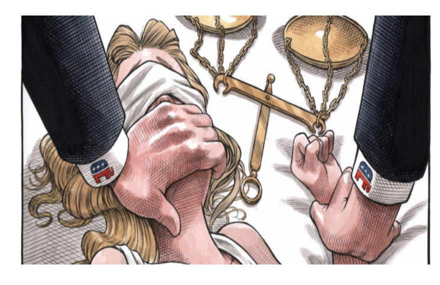


fiesta en que el tejido normativo-institucional es una maraña bien tejida para imposibilitar cambios serios, por eso mismo, la práctica le enseña al pueblo que los cambios serios y de fondo nunca se podrán hacerse valiéndose de la maquinaria del estado burgués, y que por el contrario, como lo enseñaron Marx y Lenin, la revolución tiene que echarlo a la caneca y en su lugar construir otra forma social alternativa para regir los destinos de toda la sociedad.

Y como la burguesía y sus partidos están resueltos a bloquear todo atisbo de cambio, en la práctica sólo elevan las apuestas, porque no sólo le muestran a las mayorías populares que son totalmente contrarios a sus necesidades, sino que además le enseñan que sí en verdad quieren y necesitan cambios de fondo tendrán necesariamente que enfrentar y derribar el poder del capital por la vía revolucionaria, incluida toda su pérfida institucionalidad, por lo que deben desechar las ilusiones de que los cambios pueden venir por la vía simple de las elecciones

Y en la misma medida que el capital y sus partidos de derecha bloquean las posibilidades de reforma, en esa misma medida crece la frustración popular, pero también sobre esa base es que puede florecer la conciencia y fuerza revolucionaria del pueblo, de esa forma la burguesía sólo da mayor profundidad a su tumba, fosa sobre la cual el pueblo se levantará victorioso.





El acuerdo de participación entre el gobierno y el ELN está en función de los cambios y las mayorías

¿Por qué los de arriba, los que siempre han manejado este país y se han lucrado de la desigualdad y la injusticia, quedaron a disgusto con los acuerdos sobre la participación de la sociedad?

El 25 de mayo se firmó en la Mesa entre el gobierno y el ELN, el acuerdo que contempla los lineamientos generales para el proceso de participación de la sociedad en función del examen de la democracia en el país y la construcción de una agenda de transformaciones para la paz, puntos 2 y 3 de la agenda establecida por la mesa de diálogos.

No tenía 24 horas de haberse firmado el acuerdo, cuando ya sufría el ataque de Uribe, de los grandes gremios económicos, el santismo, Juan Camilo Restrepo del conservatismo y jefe negociador con el ELN en el gobierno de Santos, Semana, Blu Radio, el Tiempo y otros más, todos del bloque de los que siempre han gobernado el país y cuyas políticas han originado y siguen alimentando el conflicto social, político y armado.

Consideran que, para buscar y encontrar los caminos de paz es una blasfemia hablar del régimen político, del modelo económico, de la cuestión ambiental, la educación, la cultura, las doctrinas de seguridad y de todo aquello que está precisamente en la base del conflicto que queremos superar.

Se alarman porque se le da valor a lo que diga la sociedad en este proceso en relación a las transformaciones para la paz, planteando su carácter vinculante, contrario a un simple saludo a la bandera, en acallar lo que se diga y se acuerde en toda la maraña institucional, hecha precisamente para que nada cambie, para que todo se mantenga igual, para que sigan hegemonizando los intereses y el poder de los de arriba, de los que siempre han gobernado el país.

Ellos demonizan todo lo que se salga del falso modelo de paz que por siempre han implementado, el llamado “desarme, desmovilización y reinserción” (DDR) que niega las causas del conflicto armado y que pretende



deslegitimar la justa respuesta del pueblo en armas.

El acuerdo de participación firmado el 25 de mayo pone en el centro de la sociedad a los históricamente excluidos, a las transformaciones, al acuerdo nacional y a la promoción de una fuerza social y política que le dé base y fuerza al propósito de cambio que se expresó en el estallido social del 2021, en la votación que llevo a Petro a la presidencia, y que hoy sigue latente en el país.

Según el Acuerdo, es la sociedad quien formula las bases para la paz que, de lógica, en este caso, va más allá del gobierno y la guerrilla y se asocia el acuerdo y los caminos de la paz a los cambios y no a la continuidad de lo mismo, a lo de siempre, al imperio de los grandes grupos económicos y las transnacionales en detrimento de las mayorías y la nación.

Precisamente es eso lo que no les gusta a Uribe, a Santos, a Semana, al Tiempo quiénes representan a los grandes gremios, y a todos los que históricamente han manejado y se han lucrado a sangre y fuego para sus intereses.

Una muestra de eso es la reacción de Lafaurie, representante de los ganaderos en la mesa de diálogos entre el gobierno y el ELN, respecto a lo definido en el Acuerdo de participación, en lo cual se señala el carácter vinculante de las decisiones tomadas en los espacios de participación de la sociedad, afirma que “Por tanto, si bien los acuerdos de la mesa son de obligatorio cumplimiento y deben convertirse en políticas públicas, esa obligatoriedad está supeditada a las competencias del Congreso para discutir, aprobar, modificar o improbar las propuestas de política pública o de modificaciones institucionales surgidas de la mesa”. Se olvida que ese mismo Congreso es el que ha saboteado las propuestas de cambio del gobierno y por lo mismo negaría totalmente los acuerdos, o tal vez sabiéndolo, sabe que echarían a la basura todo el proceso de participación y por lo tanto del avance de la paz.

La alarma encendida por los gremios, no tiene sentido cuando a ellos mismos se le has convocado a participar en el proceso, pero igual se han invitado a los campesinos, a los sindicatos y todas las formas organizativas que representen a los diversos sectores de nuestra sociedad, en especial a los muchos que no tienen voz, ni oportunidades de plantear sus problemas y necesidades, proponer soluciones y tomar decisiones que resuelvan los grandes males de Colombia.



Identidad ....Efemérides

ELN: HACE YA 60 AÑOS



Fabio y el director de SUCESOS con los cancilleres.

Cuando Nicolás Rodríguez Bautista tenía 13 años y vivía con su familia en la vereda La Fortuna del municipio de San Vicente de Chucuri, Santander, comenzó a ver que un forastero llegaba a su vereda y su casa acompañado de sus mejores amigos, entre ellos Pedro Gordillo que además era novio de su hermana. El forastero hacia reuniones con su familia y vecinos donde hablaba de la necesidad de hacer algo para cambiar lo malo que estaba el país. También hablaba con algunos de ellos de cosas como secretas, que él no escuchaba bien ni lograba entender. Le preguntó a Pedro, quien, violando el secreto, le dijo que la idea era formar un grupo armado para hacer realidad los cambios.

Al forastero todos lo llamaban con el nombre de Carlos, como Nicolás quería participar en ese grupo armado le pidió que lo llevara con ellos. Él le dijo que no, por ser muy joven y le recalcó que su deber ahora era prepararse para servirle mejor al pueblo y lo ayudó para que se fuera a estudiar a Bucaramanga, capital del departamento. Él aceptó y se propuso estudiar, pero el hambre que le toco aguantar allá en la capital, lo obligó a regresar con su familia, ahora ya más decidido a participar en esa guerrilla que estaban organizando Carlos



y sus amigos. La realidad de su familia y la gente de la región era el abandono de un Estado que en nada solucionaba las necesidades de los campesinos, tampoco hacia nada frente a la violencia que los gamonales ejercían para quitarles sus fincas y obligarlos a irse a colonizar nuevas tierras o a las ciudades a sufrir hambre y humillaciones.

Cuando el pensamiento de armar esta guerrilla ya era maduro en varias personas de la región y se habían logrado las condiciones para dar el salto a constituirlo y arrancar esa lucha, Nicolás le insistió a Carlos para que aceptara su inclusión, demostrando que él entendía bien de que se trataba y estaba decidido a comprometerse. Carlos al ver la firme decisión del muchacho, consulto con sus padres, quienes aceptaron la idea, pero hablaron con su hijo para que entendiera bien el compromiso tan grande que iba a asumir.

Carlos era en realidad Fabio Vásquez Castaño, un extrabajador bancario que decidió ser protagonista de la revolución con los explotados de Colombia, tal vez influido por su hermano Manuel, un dirigente destacado de las luchas estudiantiles. Fabio, Nicolás, Pedro y otros 13 compañeros, fueron los que iniciaron la primera marcha guerrillera, hacia el cerro de los Andes, el 4 de julio de 1964, una fecha muy importante que se define como la fundación del Ejército de Liberación Nacional-ELN.

Desde esos inicios el ELN se ha nutrido de hombres y mujeres de sectores campesinos, de obreros y trabajadores, de estudiantes, de maestros, de profesionales de distintas ramas del saber, de indígenas, afrodescendientes, de religiosos, de artistas, de defensores de derechos humanos y de la naturaleza, de procesos sociales que enfrentan al poder defendiendo el derecho a vivir con dignidad y el derecho a la rebelión. Las raíces del ELN están en las veredas y los barrios populares, en las universidades y las fábricas. Eso lo sabe el enemigo, por eso en su cobardía, asesina las familias inermes de los guerrilleros, hacen masacres con crueldad sin límites en las poblaciones que consideran rebeldes. Pretenden imponer el terror y el miedo para que la gente no siga luchando. La respuesta a toda esa violencia se refleja en una de las consignas más agitadas de los levantamientos populares de los últimos años “Lo perdimos todo, hasta el miedo”.



Han pasado en esta lucha ya tres generaciones, hoy se encuentran en la guerrilla abuelos y abuelas, madres y padres, nietos y nietas. Una historia que deja un gran legado familiar y social muy profundo del cual se nutren las futuras generaciones de Colombia.

En estos 60 años de lucha, el ELN se ha convertido en una de las guerrillas más consecuentes y antiguas del mundo, pero no por terquedad, sino porque la oligarquía de este país se ha aferrado tanto al poder que ha pasado todos los límites de la ética y la condición humana. Ha degradado el conflicto a niveles inconcebibles llenando al país de sangre y dolor infinito. Al lado de esa oligarquía perversa están los intereses egoístas de las grandes transnacionales, que utilizan el narcotráfico para financiar sus guerras y descomponer los pueblos.

Mientras las causas que originaron el levantamiento armado del pueblo sigan existiendo, el ELN seguirá luchando junto el pueblo hasta lograr sus objetivos, así deban pasar otras generaciones. Tantos muertos, tanto sufrimiento no pueden ser vano, triunfar es el único camino.

Celebramos esta campaña de 60 años, para recordar y pensar en todo lo que ha pasado en la historia de este país, y para anunciarle al pueblo y al mundo que nuestro compromiso sigue intacto hasta lograr la Colombia que deseamos todos, en paz, con justicia social y con posibilidades de futuro. Una Colombia libre y Socialista.



La catástrofe capitalista se toma el agua y sube la temperatura del mundo





La crisis ambiental y climática actual se ha profundizado en la medida en que la crisis capitalista se expande. Población reubicada, escasez de agua, carestía en los alimentos, y contrastes de temperatura nunca antes vistos, evidencian la forma desproporcionada en la que el capital se ha ampliado e impone su lógica contradictoria en la producción de mercancías a nivel mundial.

La clase capitalista se embolsilla abultadas ganancias en el proceso de producción de bienes, mientras que los efectos ecológicos son tratados como externalidades, llevando a los ecosistemas a límites inigualables. Así, no solo eluden los costos reales, sino que pretenden colectivizar la responsabilidad del desastre por ellos generado, centrándose en soluciones domésticas como la disminución del consumo de agua en los hogares y el reciclaje de basuras desde casa.

Las evidencias globales son claras, en la última década se ha presentado una pérdida del 4% del hielo ártico, y desde 1990 han desaparecido 420 millones de hectáreas de bosques naturales, lo que corresponde a buena parte del bosque tropical en el mundo. Este año, la temperatura media aumentó en un 1,63°C por encima de la media preindustrial (13°C) debido a la concentración de CO_2 en la atmósfera, tal situación ha dejado temperaturas récord de 52,9°C en Nueva Delhi, y de 43,2° C en Río de Janeiro, ciudad que ha llegado a una sensación térmica de 62,3°C. Se puede afirmar que entre junio de 2023 y mayo de 2024 se ha vivido el año más caluroso en la historia de la humanidad.

Este desastre capitalista recae de forma más contundente sobre las clases trabajadoras, ya sea porque han sido forzadas a asentarse en territorios con mayor vulnerabilidad, o porque no disponen de



medios que les permitan afrontar los fenómenos climáticos. Muestra de ello es lo sucedido en mayo en dos lugares distintos del continente, por una parte, en Río Grande do Sul (Brasil) donde se presentaron masivas inundaciones a causa de la pérdida de 3,6 millones de hectáreas de vegetación nativa por la implantación de monocultivo de soja, lo que conllevó al desplazamiento de más de 150.000 familias pobres. De otro lado, la totalidad de la población de la isla Cartí Sudgupu fue trasladada a un barrio dentro de una comunidad indígena en Panamá, siendo la primera comunidad que ha sido reubicada en el continente a causa del cambio climático.

Las consecuencias de la crisis ambiental sobre las clases más empobrecidas, contrasta con las obscenas ganancias de los capitalistas más ricos del mundo, que concentran su patrimonio en empresas de tecnología propias del capitalismo de plataforma, cuyo funcionamiento depende de la creciente explotación de minerales como litio, coltán, hierro, cobalto y niquel. Durante 2023, Elon Musk dueño de Tesla, SpaceX y X aumentó su patrimonio en 101,000 millones de dólares, lo siguen Mark Zuckerberg, dueño de Meta con 83,000 millones; Jeff Bezos dueño de Amazon con ganancias por 71,000 millones; Bernard Arnauult dueño de conglomerado de empresas de lujo sumó 17, 000 millones a su fortuna, entre otros.

Es claro que la exploración sísmica altera las dinámicas hidrológicas, con impactos negativos en manantiales, humedales y otros cuerpos de agua dulce. A pesar de ello, la presión extractivista se sostiene sobre los territorios y el sector de hidrocarburos sigue su curso de exploración y explotación. Las petroleras Exxon Mobil, Chevron Corp, Occidental Petroleun y Conoco-Phillips siguen expandiéndose y en 2023 obtuvieron el control del 58% de la producción futura, mientras que Saudi Aramco, Petrochina y Sinopec se mantienen con el porcentaje restante.

En Colombia la atrocidad del capital se expresó con un periodo de sequía sin precedentes. Para abril de este año 746 municipios tuvieron alertas por incendios forestales, presentándose más de 1400 incendios que conllevaron a la destrucción de 2130 hectáreas de bosque. De igual forma, y ante la ausencia de lluvias, se desabastecieron de agua potable 277 municipios.

Las causas son de vieja data, allí se puede ubicar la acelerada pérdida de agua dulce, donde glaciares y nevados han disminuido



considerablemente en el último siglo. A mediados del siglo XIX existían catorce de los cuales ocho se extinguieron durante el siglo XX, y los seis que quedan, han perdido entre el 50 y el 80% de su superficie. Se suman la demorada temporada de lluvias que fue modificada por el debilitamiento de los vientos, y la deforestación de más de 3,3 millones de hectáreas de bosque que la última década deja una pérdida para el país similar al área del departamento de Nariño. Todas ellas ancladas a la expansión de la lógica capitalista que devora la naturaleza a su paso.

En la capital el racionamiento de agua se hizo inminente debido a los bajos niveles en el sistema Chingaza, que, compuesto por los embalses de Chuza y San Rafael, surten el 70% del agua de Bogotá; paralelamente los incendios de los cerros orientales generaron una emergencia ambiental con temperaturas sobre los 25°C, situación nunca antes vista. Es claro que mientras la ciudad siga creciendo y densificándose para generar ganancias a los sectores de la construcción y al financiero, la planeación y gestión de los medios de vida dignos para las mayorías, seguirán siendo negados.

Aun cuando el rompimiento violento del ciclo biológico hace que de forma simultánea se presenten sequías por altas temperaturas e inundaciones de amplios terrenos que afectan la producción agropecuaria, el capital pareciese no perturbarse, pues por el momento sigue siendo geográficamente móvil para la explotación de recursos y mano de obra.

Se puede afirmar entonces que de esa realidad el capitalismo aprende y avanza, en tanto que en los lugares donde se presentan desastres naturales no solo crea nuevas oportunidades de acumulación, sino que oculta las contradicciones mismas de su expansión. Así, la burguesía, clase que controla el proceso productivo y principal responsable de los impactos ambientales, aparece como impulsora y beneficiaria de la alternativa de los negocios verdes, un nuevo campo de acumulación que relanza la ganancia capitalista y le lava la cara ante el desastre causado.

Aunque los impactos de la crisis ambiental son para toda la humanidad, la burguesía tiene y pretende seguir teniendo su propia burbuja de aire acondicionado y su pozo de agua potable, tal condición de privilegio desenmascara su hipocresía y nos demanda como proletariado a defender la vida sobre la absurda racionalidad del capital.



El negocio de las vías



A finales de los años 80, la burguesía colombiana promovió la idea de que el Estado era ineficiente, corrupto y poco efectivo en la gestión del gasto público. Esta narrativa justificaba la necesidad de transferir el control del desarrollo al sector privado. Así, se estableció un marco jurídico con la Constitución de 1991, que facilitó la privatización de sectores estratégicos, incluyendo las vías públicas. Desde entonces, las principales carreteras, especialmente aquellas con alto tráfico vehicular, han sido privatizadas bajo el argumento inicial de que el sector privado podría construir y administrar eficientemente estas infraestructuras.

Inicialmente, la privatización de nuevas carreteras se justificó por las altas inversiones requeridas, financiadas mediante peajes para recuperar los costos. Sin embargo, en las últimas tres décadas, los privados han extendido su control sobre vías ya existentes, generando ganancias significativas sin la necesidad de realizar inversiones sustanciales.

"Actualmente, hay 168 peajes distribuidos por todo el país de los cuales menos del 15% están hoy en manos de entidades públicas."[1]. En Latinoamérica, Colombia lidera con el mayor número de peajes (168), superando a países como Brasil (120) y México (87), a pesar de tener menor población y área geográfica. Se subraya una marcada tendencia hacia la privatización de las vías mediante concesiones que han tenido un impacto significativo en los costos del transporte y golpeando la inflación, manifiesto en el descontento ante las altas tarifas de los peajes, impuestas por los concesionarios.

1 Las dos Orillas, mayo 10 de 2021



Un ejemplo de lo anterior es la vía Bogotá a Barranquilla con trece peajes, donde un camión pequeño de dos ejes, categoría 4, pagaba en 2021, 411.600 pesos por viaje (de ida y vuelta)[2]. Estos costos adicionales afectan negativamente a los usuarios finales y a la economía local, desfavoreciendo principalmente al proletariado mientras enriquecen a los inversores capitalistas

La vía Bogotá-Villavicencio-Yopal, es propiedad exclusiva de Luis Carlos Sarmiento Angulo, debido a su alto tránsito en la región de la Orinoquia. Conocida como la "vía al llano", este corredor de 120 km cuenta con 4 peajes. El tramo entre Villavicencio-Yopal con cerca de 300 km tiene 4 peajes funcionando y dos más por entrar en operación, la vía Yopal-Paz de Ariporo por ahora tiene proyectado dos peajes más.

Esta vía en los últimos 6 años ha experimentado cierres frecuentes debido a daños naturales, a pesar de las inversiones estatales para su estabilización. Cuando presionaron a Sarmiento para que contribuyera a la reconstrucción de los tramos afectados, argumentó que no era su responsabilidad, dejando claro que su participación no incluye inversiones en infraestructura.

Otra vía importante que conecta con la Orinoquia es la Transversal del Sisga, la cual cubre un tramo corto de 137 km desde la represa del Sisga, hasta Aguaclara en Casanare. Este trayecto incluye dos peajes: Machetá y San Luis de Gaceno. Los propietarios de esta vía son KMA, cuyos dueños son Menzel Amín y su hijo Menzel Amin Avendaño, junto con el Grupo Ortiz de España y Cofides, una entidad de banca de inversiones público-privada de España.

Otra concesión notable es la Concesión Vial de Los Llanos, encargada del desarrollo del proyecto Malla Vial del Meta. Este proyecto abarca el mejoramiento, operación y mantenimiento de los corredores viales que conectan Villavicencio con Acacías, Guamal, San Martín, Granada, así como Villavicencio con Puerto López y Puerto Gaitán. La concesión administra un total de 5 peajes, con tarifas que oscilan entre 13 mil y $70,100.

Entre Bogotá y Sogamoso, una vía de 209 km cuenta con 5 peajes y recaudó en 2020 la cifra de

2 Debate sobre los peajes, mayo 2021
Video: https://youtu.be/y1CqS6Hhtp0



180 mil millones de pesos[3], complementada por el tramo vía Sogamoso-Yopal, conocida como la vía del Cusiana, que abarca 150 km y tiene un único peaje, carretera que durante los últimos 3 años ha enfrentado cierres permanentes por obras mal ejecutadas y desastres naturales.

Contrario a lo esperado con la privatización de las vías, los concesionarios viales para el caso de la Orinoquia no realizan las inversiones necesarias. De otro lado, sus actuales condiciones, no se corresponden al uso y daño ocasionados por el movimiento y comercialización producto de la explotación petrolera de los yacimientos de Caño Limón, Cusiana, Cupiagua, o Rubiales. Además, es evidente que proyectos como la vía de la Soberanía y la vía de la Libertad siguen sin construirse, a pesar de las necesidades urgentes de infraestructura en la región.

Por último, la situación expuesta evidencia que la privatización no representa la solución, y que el modo actual de producción resulta obsoleto, ya que, en lugar de satisfacer las necesidades del pueblo, especialmente en el caso de las vías de la Orinoquia, las empeora, mientras la presencia de peajes en tramos cortos es claramente contraproducente a los ingresos de las familias trabajadoras. En resumen, si el Estado es quien actualmente construye y repara las vías, entonces debe ser el propietario y administrador de las mismas.

3 Debate sobre los peajes, mayo 2021
Video: https://youtu.be/y1CqS6Hhtp0





Poema Rebelde

DEJANDO HUELLAS

Valientes jóvenes salieron a marchar
como pueblo alzado en armas se atrevieron a triunfar
el ejemplo de Fabio Vásquez siempre seguirá
que dio su vida como guerrero en la lucha popular
dejando huellas revolucionarias y sembrando
semillas de libertad.
60 años estamos cumpliendo de lucha y poder popular
donde jóvenes se atrevieron a marchar
a un pueblito donde alli pudieron retomar
donde un hombre valiente revolucionario
deja huellas de Ni un Paso a Atrás
desde allí seguieron con su vigencia como
Ejércitode Liberación Nacional
con mirada al frente en conciencia e igualdad
nuestro comandante siguio su legado hasta no poder aguantar
Fabio Vásquez en nuestros corazones siempre vas a estar
desde arriba él siempre nos va a cuidar.
Compañeros y compañeras
que tienen sangre roja y negra
sigamos con nuestra proceso de libertad
no nos doblegaremos hasta ver nuestro pueblo en paz
por la revolución y el socialismo.
Ni un Paso Atrás
Liberacion o Muerte
Frente de Guerra Oriental
Siempre Junto al Pueblo
No descansaremos jamás.

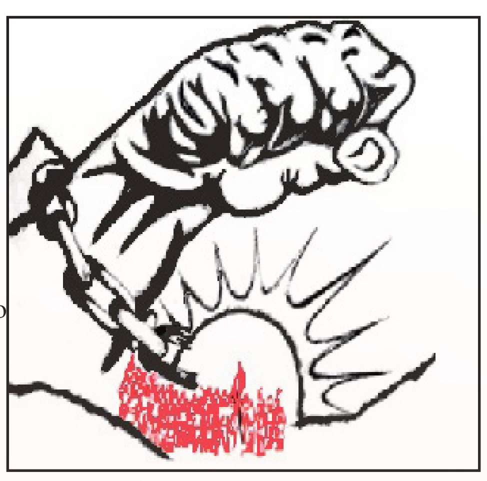
Carlos Mario Ospina
Oriente Rebelde
Frente de Guerra Oriental



FRENTE DE GUERRA ORIENTAL
CDTE. EN JEFE MANUEL VÁSQUEZ
CASTAÑO - E L N

¡Luchamos por ...





Emisora Voz de la Libertad, 95.5 fm stereo
Ediciones VENCEREMOS.

NI UN PASO ATRÁS,
LIBERACIÓN O MUERTE.

Estamos en la Web:
www.fgoriental.org
www.voces-eln.com
www.patrialibre.org

... LA LIBERTAD Y EL SOCIALISMO!





*La revolución es la construcción social que realiza el pueblo explotado
sometido a vivir penurias en la marginalidad,
es la unidad de acción que forja el presente con dignidad*
ELN.